

El señor Lerroux ha dicho que le votarán los "agrarios". ¡Alerta! La Reforma Agraria está en peligro

JUSTICIA SOCIAL

Año III Núm. 113

Mahón 30 Septiembre 1933

Redacción y Administración. ANGEL, 8

APARECE LOS SÁBADOS

Precio: 15 Céntimos

Órgano de las Agrupaciones Socialistas Menorquinas y de la Federación Obrera de Menorca

La feria de intrigantes en Palacio

Una de las primeras manifestaciones de gobierno del señor Lerroux, ha sido la de anunciar de una manera más o menos velada, una persecución contra la libertad de prensa. Le esperábamos. El hombre que un día arengó a los jóvenes para que entraran en los registros de propiedad para hacer hogueras con sus papeles y que más tarde calificó a los socialistas de ladrones de aceitunas, tenía que debutar así, amenazando la libertad de opinión. "Cuando me temes, algo me debes": dice un refrán castellano.

Mucho tendrá que temer el Sr. Lerroux de la libertad de opinión, por él y por el equipo que le rodea, por él y por los que le han encumbrado al Poder, cuando su conciencia intranquila le induce a amenazarlos con los fueros de su democracia puesta en inventario.

Sabemos lo que nos espera. La feria de intrigantes que se ha impuesto en Palacio no es capaz de resistir la crítica razonada y severa de las personas honradas.

Por esto, los que aspiramos a una República mejor, más social, más humana, tenemos que alegrarnos de la erección como consejeros de Palacio a D. Melquiades Alvarez y a D. Santiago Alba, maestros en el arte de hacer piruetas y traiciones. Como aplaudimos la llegada al ministerio de Justicia del Sr. Botella Asensi, líder de las oposiciones en el asunto de Casas Viejas y ahora encargado de perseguir la libertad de opinión. No menos regocijante es el nombramiento del Sr. Feced como ministro. Su cartera arroja un rayo de luz sobre la nebulosa campaña que algunos radicales socialistas hacían contra nosotros. Las palabras "ambición" y "medro personal" se han hecho para algo.

Conste, pues, que nos alegramos de la llegada al Poder de la banda de intrigantes y carreristas de la política que no dejaban gobernar a los demás. Lo que no podrán conseguir es que les tomemos en serio, ni tampoco que nos tiemblen las piernas por sus amenazas. En peores nos hemos visto. Una buena parte de los gobernantes y gobernadores han hecho su aprendizaje hallándose al servicio de la monarquía o de la dictadura primorriverista o traicionando el espíritu de rebeldía del pueblo y sabemos de lo que son capaces de hacer esa gente, influidos por el miedo. Nos conocemos todos y sabemos porque nos temen.

Hace unos meses en un mitin que dimos en Daimiel me referí al hombre que se hizo popular yendo por las Ramblas de Barcelona comiendo con ostentación un panecillo y ahora vive en la mayor opulencia. Al terminar el acto se nos acercó, ante muchos testigos, un señor, y mostrándonos un libro de cheques en el cual se había escrito el nombre de Lerroux—el día antes—nos dijo: "Yo soy uno de los que ayudan a vivir al señor Lerroux". Perfectamente. Un favor, paga otro. Como el señor Lerroux carece de fortuna para entregar cheques pagará con otra cosa. Hay muchas ambiciones que no necesitan explicación y la de haber ambicionado tanto tiempo el poder menos. Ni hay porqué evocar el episodio histórico de la cal y el cemento de Barcelona para saber a qué atenernos en cuanto al proceder de algunos.

Comprendemos el miedo del Sr. Lerroux a la fiscalización de la opinión pública. ¡Lástima que no pueda restablecerse la previa censural! Pero quien sabe? No les falta audacia. En fin, si la feria de intrigantes triunfa y está de fiesta con su pan se lo coman. Lo que no podemos consentir es de que exista sombra de desmayo entre nosotros. Ahora, más que nunca debemos poner en evidencia que la República no puede dar plena satisfacción a los trabajadores, acuciando su espíritu combativo a gritos o hablando simplemente al oído para que se decidan a conquistar por su propio esfuerzo su emancipación económica.

Ahora más que nunca debemos estimular a los buenos republicanos para que sacudan el espíritu de caudillaje de sus pretendidos jefes, quienes solo se acercan a él para traicionarle.

Nuestra causa ha de triunfar. Pues cuanto más pronto mejor.

Si luchamos con fe y con insuperable energía, resistiendo valientemente los golpes del adversario, a no tardar veremos barrida la feria de intrigantes levantada por la intriga, la deslealtad y el miedo.

ENRIQUE SANTIAGO.

Madrid.

EN TORNO A UN DISCURSO

Democracia y dictadura

La lección explicada por nuestro camarada Largo Caballero en la Escuela Socialista de verano ha sido de una expresión tan franca, clara y contundente, que ha puesto en movimiento la crítica de los diversos sectores de la política española, que han comentado, con pléora de juicios críticos, los diversos puntos señalados en esa lección, por nuestro compañero. La declaración franca de que el Partido Socialista por imperioso designio de las circunstancias, se viese en la necesidad de afrontar integralmente la responsabilidad del Poder y esta situación nos llevase forzosamente, a una dictadura socialista ha sido motivo para que nuestros enemigos políticos toquen a arrebato acentuando más aún sus campañas contra el avance del socialismo. Son nuestros enemigos, los enemigos de la democracia, los que nos recuerdan ahora que somos un partido netamente democrático y que somos los más obligados a velar por la democracia. De acuerdo.

Así lo hacemos. Por eso colaboramos en el Gobierno de la República. Pero no olvidemos que la democracia es prenda de uso para todos y todos no la usamos con idéntica honradez. A ella se aferran como a tabla de salvación nuestros mayores enemigos, que lo son claro está, de la democracia y la impurifican de tal forma que deja de ser democracia para ellos y para nosotros.

Y es entonces cuando nosotros sentimos la necesidad de la acción violenta y del régimen dictatorial del proletariado, para exterminar la carcoma capitalista que, después de valerse de la democracia para alzarse sobre el proletariado, mina sus cimientos para hundirla bajo el peso de la más oprobiosa de las dictaduras: el fascio. Y ante el peligro de una dictadura fascista debemos oponer la dictadura del proletariado. Y no por esto dejamos de ser demócratas, pues que lo hacemos en defensa de la más pura democracia. No es una paradoja esto que digo, es una realidad ante la que hay que rendirse.

Venirse ahora con el tópico de que los trabajadores no están capacitados para empresa de tanta responsabilidad, es, sencillamente, ahogar nuestra revolución, alimentando la acción del enemigo que se apresta a darnos la batalla en un plazo corto. No, las revoluciones no se hacen, no pueden hacerse con preparaciones a largos plazos—que no otra cosa es esperar tener una masa capacitada—pues es claro que éstas son movimientos violentos y por tanto, espontáneos y toda acción violenta, toda espontánea, es obra de la oportunidad y cuando ésta llega, el fenómeno fatalmente se produce, si no de forma progresiva

porque la inercia de las masas lo impida, se reproducirá de forma regresiva, llevándonos a una acción retrospectiva.

Ahora bien; esto no quiere decir que llegados estos momentos de excepción, debemos lanzarnos a empresa de tanta responsabilidad con la venda en los ojos y dispuestos a lo que salga. No. Debe meditarse, debe prepararse todo con serenidad y reflexión para el mejor resultado de tan magna empresa.

Para ello nuestra preparación debe ser constante y en todo momento. No debemos dejar esta preparación para momentos de excepción que nos daría por resultado más que una preparación, una improvisación. Lo que no se puede, lo que no se debe hacer, a fuer de demócrata precisamente, es poner años, poner lustros por delante, pretextando nuestra falta de capacidad para afrontar la responsabilidad de problemas de recia envergadura que en un momento dado pueden enfrentárenos y dar en tierra con la propia democracia. Por esto cuando vemos que dentro de un régimen democrático se nos interpone, basados en la democracia precisamente, todo género de obstáculos para impedir el desarrollo legal de nuestra idea, ¿debemos despreciar la dictadura? Y si la oportunidad para realizar nuestra revolución se nos presenta ¿debemos despreciarla también? No. Somos sin dejar de ser demócratas, revolucionarios y oportunistas y si la oportunidad se nos presenta para hacer nuestra revolución y contamos con una masa disciplinada—principalísimo factor—no debemos dudar de nuestro triunfo. Y nuestro triunfo, en primer orden, ha de ser el triunfo de la fuerza para que con la fuerza del triunfo, podamos alcanzar el triunfo de la capacidad y capacitados ya impongamos y conservemos la verdadera democracia.

Una vez más he de insistir en que no debemos olvidar que esa oportunidad puede presentarse en un momento más o menos lejano y llevarnos a acelerar los acontecimientos, posiblemente antes de lo que muchos pudieran pensar, y, no lo dudemos, si eso llega, nosotros tendríamos que contar, como no, con los campesinos, clase social esta, que carece de toda preparación, pero de un valor y de una eficacia incalculable para la revolución y no creo que sería fácil contar con ellos si les decimos que su emancipación económica y moral solo podrán conseguirla mediante una exquisita preparación cultural. Y yo pregunto ¿Es acaso que sin el concurso de los campesinos triunfaría nuestra revolución? Hemos de tener en cuenta en el desarrollo de nuestra labor política y social, estos importantes factores y no sentar plaza de sistematistas, pues si bien, como ya he

dicho y ahora repito somos un partido democrático y tenemos, por tanto, el deber de defender la democracia, no debemos olvidar que también somos un partido revolucionario y cuando la democracia peligre y la oportunidad se nos enfrente para ello, nuestra misión es antes que nada hacer la revolución y la revolución hecha por nosotros por el Partido Socialista ¿habría de ir forzosamente, y sería posible que así fuese, seguida de un régimen democrático?

Piensen como quieran, quienes discrepen de los que, sin dejar de ser demócratas, somos amigos de la revolución social seguida de la dictadura del proletariado y a ser posible para un plazo inmediato. Nosotros los respetamos en su criterio, si bien ese respeto no nos lleve a no actuar, en armonía con nuestro criterio, por temor a interrumpir la labor de los timoratos, que, por lo visto, entienden que una revolución social debe limitarse únicamente a conseguir unos Jurados mixtos, una ley de Arrendamientos rústicos, una jornada de trabajo más o menos reducida, y de vez en vez en la prensa obrera provinciana un artículo del más utópico marxismo que les permita ir tirando.

Nosotros no hacemos eso. Nosotros con un derecho que nadie puede negarnos, laboramos, por la revolución social y si las circunstancias así lo aconsejan, sin dejar por eso de ser demócratas, cooperaremos con nuestro máximo esfuerzo a la implantación de la dictadura del proletariado y aconsejaremos constantemente a los campesinos y a los obreros de la ciudad que estén todos en pie para en el momento oportuno, hacer triunfar nuestra revolución.

VALERA

Madrid

La revolución en la escuela

He aquí una obra de utilidad nacional. Un instrumento de combate que nuestro camarada Rodolfo Llopis quiere poner en manos de los socialistas para ser adiestrado manejo en las campañas de propaganda que se realicen.

Este libro de 280 páginas que acaba de publicarse, es un inventario de la magna labor realizada por Rodolfo Llopis desde el 16 de abril de 1931 hasta el 31 de abril de 1933 que por entrar en vigor la desdichada ley de incompatibilidades hubo de dejar nuestro amigo la Dirección General de Primera Enseñanza. Dos años de República. Dos años de fecunda labor en el Ministerio de Instrucción Pública. Dos años de política pedagógica brillantemente desarrollada. Si queréis saber la nimiedad a que se dejan reducidos los «kilómetros de cornizas» de las nuevas escuelas medidas por la pedantería y la mala fe; si queréis tener cabal conocimiento del grandioso y nunca igualado esfuerzo de la República para construir escuelas; lo hecho para seleccionar y mejorar el profesorado, para hacer atrayente la escuela a fin de que sea cuerpo y alma de la Revolución española, leed el libro de Rodolfo Llopis. Os educará y podréis emplearle de palanca para elevar al proletariado hacia su liberación total. Vale 5 pesetas y podéis adquirirle en la librería de «El Socialista», Carranza, 20, Madrid.

ANTE EL MOMENTO POLITICO

Una declaración del Comité Nacional del Partido Socialista

El Comité nacional del Partido Socialista Obrero Español ha deliberado sobre la situación política. Previamente a esta deliberación, los delegados expusieron la actitud de las fuerzas sociales y el estado de ánimo en las respectivas regiones de las Agrupaciones Socialistas y organismos sindicales que nos son afectos. Asimismo informaron acerca del vigor y propósito de las fuerzas enemigas, tanto de las que mantienen sus viejas denominaciones cuanto de aquellas otras que, procediendo más cautelosamente, visten ahora disfraces republicanos para mantener más cómodamente su predominio caciquil. En todas partes se observa, como consecuencia de la solución dada a la crisis ministerial, el envalentonamiento de las derechas, convencidas de que el cambio de rumbo político las pone en camino franco para la plena consolidación de sus privilegios de clase por la anulación de los pequeños avances sociales conseguidos en la República. Este engrandecimiento del adversario, a quien tanto terreno se acaba de ceder, proporcionándole nuevas y ventajosas posiciones en su combate contra las esencias políticas y sociales del régimen republicano, coincide con el enérgico ímpetu que anima a las huestes socialistas al advertir, con gran claridad, por significativos fenómenos recientemente registrados, que a ellas corresponderá la histórica misión de defender en primera línea las nuevas libertades conquistadas por la España de hoy, impidiendo su destrucción escandalosa o su mixtificación hipócrita.

El carácter que predomina en el nuevo Gobierno suscita el fundadísimo temor de que se intente anular la legislación social no sólo mediante leyes derogatorias, sino apelando al sistema del incumplimiento de las hoy vigentes. Ya se ha iniciado desde la cumbre del Gobierno el desprestigio de los organismos oficiales encargados de la observancia de esas leyes sin que ni una elemental discreción haya frenado las torpes injurias en que ha envuelto el ministro de Trabajo a quienes desempeñan cargos presidenciales en los Jurados mixtos.

Los delegados regionales al Comité nacional han registrado la firme voluntad del proletariado de no consentir, aun a costa de los mayores sacrificios, que se invaliden las modestas ventajas sociales logradas, y su decisión de luchar con todo denuedo por lograr el leal cumplimiento de compromisos públicamente pactados y cuyo olvido significaría deserción intolerable ante deberes contraídos en horas solemnes.

El Comité nacional del Partido Socialista, recogiendo la opinión de los delegados regionales, coincidente con la línea de conducta que se trazó el Grupo parlamentario socialista al aceptar una propuesta de la Comisión ejecutiva, declara lo siguiente:

- 1.º Su absoluta disconformidad con el cambio político que entraña la solución dada a la última crisis ministerial, solución francamente endeberada hacia un retroceso en la marcha política y social de la República.
- 2.º Su protesta enérgica por no haberse apresurado el Gobierno a convalidar ante las Cortes los poderes que le han sido otorgados por el presidente de la República, ya que la plenitud de autoridad no puede tener por base la confianza presidencial cuando ésta no aparece unida a la del Parlamento, igualmente indispensable y de rango no inferior. Sólo a un Gobierno que hubiese demostrado la existencia de la confianza parlamentaria le sería lícito demorar la reanudación de sesiones hasta la fecha infranqueable señalada por la Constitución; más cuando no se obtenido esa prueba, la clausura parlamentaria significa burla y menosprecio por los principios constitucionales.
- 3.º Su firme resolución de sumar el esfuerzo del Partido al de la Unión General de Trabajadores para defender sin desmayo el cumplimiento de la legislación social, estando dispuesto, de otra parte, a realizar todo género de sacrificios a fin de impedir el menor retroceso en las conquistas alcanzadas. El Comité nacional declara que la legislación social de la República, lejos de rebasar los límites establecidos en el solemne pacto revolucionario de 1930, no ha llegado siquiera a ellos.
- 4.º Su decidido propósito de estimular a las Federaciones, Agrupaciones y afiliados para que se entreguen con ardor entusiasta a la propaganda intensa, política y sindical, debiendo encauzar esa propaganda hacia el robustecimiento de las organizaciones del Partido y de la Unión General de Trabajadores como instrumentos esenciales de la lucha política y sindical; y
- 5.º Su fe inquebrantable en los altos fines del Partido Socialista, su resuelta decisión de defender la República contra toda agresión reaccionaria y su convicción de la necesidad de conquistar el Poder político como medio indispensable para implantar el Socialismo.

HABLA LARGO CABALLERO

“Estamos a las puertas de una acción de tal naturaleza que conducirá al proletariado a la revolución social“

Desconfianza en la República burguesa. - La imposibilidad de llegar al Socialismo a través de la democracia. - Unión obrera. - El deber de los jóvenes

La política española ha cambiado radicalmente en unas horas. La política de izquierdas que desarrollaba el Gobierno presidido por el señor Azaña—merced a la influencia socialista—ha dejado lugar a una política destinada, al decir de sus patrocinadores, a ampliar la base de la República. La realidad es que la política que va realizando el Gobierno de la contrarrevolución tiene un solo objetivo: “entregar las llaves de la fortaleza al enemigo”, intención que con frase gráfica atribuía “Azorín” a los enemigos del Gobierno Azaña cuando no defendía a March ni comparaba a Lerroux con Thiers.

En estos instantes de inusitada gravedad para la clase obrera española, amenazada seriamente en sus conquistas, hemos sentido curiosidad por conversar con el presidente del Partido Socialista. El camarada Largo Caballero atrae estos días sobre sí los ataques del enemigo, que le hace el terrible reproche de ser un socialista intransigente. Atrae a la par la simpatía de la clase obrera, respuesta lógica a aquellos ataques. ¡Cuando el enemigo nos censura...!

Sus manifestaciones tienen una importancia que no vamos a ensalzar nosotros. El lector juzgará.

EXPECTACION Y DESCONFIANZA HACIA LA REPUBLICA BURGUESA

Largo Caballero medita un momento la pregunta: Situación del Partido ante la República burguesa tras la última crisis.

—Situación de expectación y desconfianza que si no nos ha de llevar a una actitud de agresividad contra ella, cuando menos pone en nuestro ánimo la duda sobre la posibilidad de que en la República consigan los trabajadores sus aspiraciones mínimas. La posición del Partido es de guardia. Poseemos resolución para defendernos, primero, y después, para vencer.

—¿En cuanto a compromisos con los partidos republicanos...?

—Los que había—responde—se han liquidado. Para el futuro habrá que pensar mucho antes de convenir ninguno. Ya sé yo que ahora sacarán el fantasma de la reacción, como antes sacaban el de la monarquía, para que pactemos alianzas. Pero ahora les va a costar mucho trabajo, como no haya en los partidos republicanos una reacción visible que pueda inspirar confianza al proletariado. Si no se produce esa reacción, yo dudo mucho, muchísimo, que podamos entendernos nunca. No en vano vamos extrayendo experiencias de la lucha política. Y tras lo sucedido no está el ánimo para adquirir compromisos.

—Además—continúa Largo Caballero—, en la República se acentúa la lucha de clases. Desapareciendo el problema político que planteaba la monarquía, los trabajadores se dan cuenta clara de que el enemigo es el capitalismo y que hay que contender con los partidos

que le defienden. Ese es el gran inconveniente para los compromisos. Claro es que no vamos a caer nosotros en los errores del “blanquismo”, renunciando de antemano a toda posibilidad de compromiso. Pero eso dependerá en mucho de la conducta de los republicanos.

EL GOBIERNO LERROUX ES UN PUENTE QUE SE TIENDE A LA REACCION FASCISTIZANTE

—¿Cree usted—demandamos—que el Gobierno Lerroux puede dar paso a la reacción fascistizante?

—¡Ah!, yo creo que sí. Todo Gobierno que, como éste, tenga por programa principal la atracción de las derechas es un peligro para el proletariado. Dada la actitud de aquellas, es de suponer que no se den por satisfechas con una política de tolerancia; yo sospecho que no cederán en su propósito de laborar, más o menos descaradamente, por una restauración. Hacer concesiones a estas fuerzas es sumamente peligroso. Por consiguiente, la gestión de este Gobierno pudiera ser funesta si no estamos vigilantes. De quien tenemos que desconfiar más acusadamente es del lerrouxismo, cuya actitud no tiene una claridad republicana.

LA UNIDAD OBRERA

Hablamos de la unidad obrera. Largo Caballero nos dice:

—En las circunstancias actuales la unidad es difícil, por la incompreensión dominante. ¿En qué se diferencia el Partido Socialista del comunista? Doctrinalmente, en nada. Nosotros profesamos el marxismo en toda su pureza. No tenemos nada que objetar a lo dicho por los maestros del Socialismo revolucionario. Ellos se denominaban comunistas para diferenciarse de partidos meramente democráticos que entonces llevaban el título de socialistas. Ahora eso no es preciso. El Socialismo de Marx es sobradamente conocido para que nadie pueda confundirnos con un partido de otro género. Por eso no precisamos llamarnos comunistas. El partido comunista es marxista; nosotros también. Nos separa, según parece, la táctica, los procedimientos. Y aun esto puede discutirse. Los comunistas aceptan, como nosotros, la lucha política en la legalidad burguesa y aceptan el convenio de compromisos con los partidos burgueses. ¿Qué nos separa? En mi opinión, más que otra cosa, el deseo de un partido nuevo—como el de ellos—de suplantar en la lucha a otro partido—el nuestro—que ha conseguido encarnar las aspiraciones de la clase obrera. De ahí su ofensiva contra nosotros. Su incompreensión, su deseo de suplantarnos a toda costa, son un grave obstáculo para la realización de la unidad obrera.

EL SOCIALISMO TENDRÁ QUE ACUDIR A LA VIOLENCIA MÁXIMA PARA DESPLAZAR AL CAPITALISMO

Planteamos a continuación a Largo Caballero un tema palpitante de interés. ¿Puede irse al Socialismo a través de la democracia? La respuesta es concisa.

—A través de la democracia burguesa la clase obrera no puede hacer más que ponerse en relativas condiciones para el triunfo. Pero ¿llegar al Socialismo dentro de la democracia burguesa? ¡Eso es imposible! ¿Es que la democracia burguesa va acabar con la lucha de clases? ¿Va a socializar los medios de producción y de cambio?... ¡Cómo vamos a soñar tal cosa! El capitalismo acudirá a la violencia máxima para mantener sus posiciones, y el Socialismo tendrá que llegar también a la violencia máxima para desplazarle.

Yo no sé—añade—cómo hay quien tiene tanto horror a la dictadura del proletariado, a una posible violencia obrera. ¿No es mil veces preferible la violencia obrera al fascismo? En último extremo, ¿no es la democracia burguesa un sistema de opresión y de violencia? El Estado tiene a su servicio a la fuerza pública, al ejército, a la magistratura, a la Banca, a la prensa, para oprimir al proletariado. ¿No es mejor que en vez de ser oprimidos seamos los dueños del Poder para implantar nuestros principios de equidad económica, sin la cual no es posible la política?

ESTAMOS A LAS PUERTAS DE LA REVOLUCION SOCIAL

—Nos hallamos—continúa el presidente del Partido—en una etapa de revolución social. El capitalismo ha dado de sí todo lo que podía. No tiene medios para resolver problemas fundamentales como el del paro. O se renuncia a todo progreso industrial, y eso no es posible, o el paro irá adquiriendo cada día proporciones más aterradoras. Este puede ser el motivo que obligue al proletariado español a darse cuenta de que es urgente ir a la transformación del régimen. Los acontecimientos van precipitando el desenlace del capitalismo español. Estamos a las puertas de una acción de tal naturaleza, que conduzca al proletariado a la revolución social.

La palabra de Largo Caballero es enérgica y serena.

—Tan trascendental es el momento—dice después—, que el Partido Socialista y la clase obrera de nuestro país tienen que prepararse seriamente para la lucha. Tenemos que colocarnos en situación de hacer cara resueltamente a los acontecimientos.

EL DEBER DE LOS JÓVENES

—¿El deber de los jóvenes? En estos instantes no puede ser otro que propagar ardorosamente las

A LA LUCHA

Tiempos difíciles éstos por los que está atravesando la Humanidad. Tiempos difíciles por la inquietud de un despertar de conciencias y sensibilidades antes dormidas, y por la obstinación que en conservar ese letargo muestran los que se aprovechaban para su medro de clase.

El trabajador rompe sus cadenas de esclavo, reclamando su rango de hombre y proclama que sólo él, el productor, tiene perfecto derecho a disfrutar el beneficio de la obra humana. El que desee compartir ese derecho ha de ser productor a su vez.

Este movimiento, verdadera revolución de los esclavos del siglo XX forzosamente tenía que concitar los odios y protestas de aquellos que siempre vivieron a costa del trabajo ajeno, cobrando la renta, participando de beneficios, en unos trabajos y unas empresas a las que ellos solamente aportaban unas pesetas, nunca ganadas por un esfuerzo igual, y así al movimiento libertador de los trabajadores organizados responde otro movimiento de la organizada burguesía, movimiento opresor y tiránico que no repara en procedimientos, que emplea sin vacilar los sistemas más sanguinarios con tal de seguir dominando al mundo, y viviendo sin imponerse más molestias que las que sus propios vicios les proporcionan.

En esta pugna se debaten las dos clases antagónicas; capitalistas y trabajadores; de esta lucha son teatro todas las naciones del mundo, y a las fuerzas obreras agrupadas bajo banderas rojas, libertarias, responden las fuerzas fascistas reunidas bajo símbolos de opresión; los aces romanos, la svática alemana, la corona real en España.

Es inútil que se intente aunar intereses divorciados desde el origen; es en vano que se intente cerrar los ojos a la lucha de clases, pues tanto sería que en pleno fragor guerrero se intentase cerrar los oídos y los ojos a los resplandores y crepitares de los disparos.

La lucha, entablada en el mundo entero, llega a España, y no vale intentar sustraerse a esta realidad, sino todo lo contrario colocarse dentro de esa realidad y aprestarse a ser elemento activo en ella.

ideas marxistas. Las ideas marxistas puras, aquellas que Iglesias defendió en discursos y artículos y con su actuación. Las ideas según las cuales la meta de los trabajadores es la conquista del Poder político. Se acercan momentos de duros sacrificios, y es preciso que templan el espíritu para esa acción, que transformará el régimen capitalista. De los jóvenes es la tarea de fortalecer a los indecisos y de apartar a los elementos pasivos que no sirven para la revolución. Todo esto dentro de la disciplina del Partido. Cesa la charla. No tenemos derecho a entretener más tiempo al camarada, que conserva la energía juvenil y la entereza revolucionaria que corresponde a un director proletario. Antes de despedirnos, nos repite algo que ya ha dicho en otras ocasiones, con evidente acierto: No podemos aspirar a hacer la revolución con una clase trabajadora educada en su totalidad.

— Vea — dice — lo que escribía Iglesias a este respecto: "La educación de la totalidad de la clase obrera es obra posterior a la revolución". Las orientaciones de Iglesias son las que hemos de seguir para triunfar.

SANTIAGO CARRILLO.

(De "Renovación", órgano de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas).

¿Quiénes serán los vencedores? ¿Quiénes los vencidos?

Es indudable que la victoria estará de parte de aquellos que con más tesón sepan luchar, de aquellos que mayores sacrificios sepan hacer por la causa que defienden, de aquellos cuyo entusiasmo y cuya fé sean mayores, y los trabajadores españoles deben pensar, que aunque la situación de España no es la de Alemania ni la de Rusia en lo que se refiere a posición geográfica ni económica, ni de raza, pueden darse en ella fenómenos y estados sinó iguales parecidos, y decidirse a cuál de las dos naciones desearían se pareciese el futuro de España; si a la dictadura del proletariado de la Rusia soviética, o a la dictadura nazi entronizada por Hitler con las torturas de sus campos de concentración donde todo espanto tiene asiento. Se avecinan unas elecciones municipales. ¿Qué saldrá de ellas? Hay un interrogante que nos inquieta y es el de la conducta que seguirán las mujeres en esa próxima contienda electoral. La mujer española está demasiado influida por el clero; los curas gobiernan, desde la sombra del confesionario, la conciencia femenina; pero es por que la mujer que así se deja dominar es porque no sabe todavía que la Iglesia fué siempre la aliada de los poderosos, que recomiendan los curas paciencia y resignación a los desheredados para que así engorden las arcas de los ricos y puedan ser más dadivosos con la Iglesia y su pastor.

No vale dejarse engañar. La mujer puede tener toda la fé que desee; pero no deben confundir los términos de Religión y política, bien distintos y aun antagónicos. «Mi reino no es de este Mundo»; dijo el Rabí de Galilea, pues, ¿porqué los que se dicen sus ministros, se afanan por dirigir, mejor que las conciencias las ideas políticas de sus «ovejitas»? ¿Porqué, en vez de afanarse por hacerlas ganar la vida eterna mediante una exaltación de la moral más pura, se esfuerzan en hacer que voten por éste o por aquel ocupándose más de este mundo que del otro, con manifiesta desobediencia a las palabras del Maestro?

El fascio en España es católico y monárquico, pero adoptó el nombre oficial de «agrario». Alerta, mujeres, que contra el bienestar de vuestros hogares y el porvenir de vuestros hijos, la reacción os dispara sermones, pláticas de confesionario, mil veces más dañinas que las balas del enemigo franco.

Es necesario que, unidos todos hombres y mujeres, vayamos a la próxima contienda electoral y después de ese triunfo que tiene que ser para los trabajadores en las personas de sus representantes, nos dispongamos a ir unidos siempre a todas las luchas que sean precisas, para lograr que al final de la lucha el triunfo sea para los trabajadores organizados, y la derrota

para todos los fascios más o menos disfrazados.

Recordemos nuestro himno de clase: «Agrupémonos todos en la lucha final».

Y que no se nos pueda decir a las mujeres, que somos traidoras a nuestra causa, desertando en la hora decisiva del cumplimiento de nuestro deber. Al contrario, nuestra aspiración ha de ser que nuestros compañeros nos miren con aspiración y nos digan que les hemos superado en valor y serenidad.

REGINA GARCIA.

Madrid.

Acción Política

Juventud Socialista

Invitados por la Juventud Socialista de esta Ciudad, dieron el sábado próximo pasado unas charlas, los camaradas Raimundo Morales y Santiago Petrus, presidente y ex secretario, respectivamente, de la Juventud Socialista de Barcelona, desarrollando temas de palpitante interés.

Presidió el acto, al que acudió concurrencia numerosísima, el compañero Juan Mercadal, quién hizo la presentación de los oradores, que fueron saludados con una cariñosa ovación, que también se dejó oír al terminar sus vibrantes parlamentos.

Agrupación Socialista

CONVOCATORIA

El próximo miércoles, día 4 de octubre, a las 9 de la noche, se celebrará asamblea para tratar del siguiente orden del día:

- 1.º Acta.
- 2.º Movimiento afiliados.
- 3.º Cuentas de la Agrupación.
- 4.º Cuentas del "Fondo electoral".
- 5.º Cuentas de JUSTICIA SOCIAL.
- 6.º Gestión del Comité.
- 7.º Gestión del Delegado al Con-

Acto civil

Con el nacimiento de un precioso y robusto niño, han visto aumentado su hogar nuestros camaradas Guillermo Goñalons y Águeda López Morillo, al que han puesto el nombre de Guillermo.

Felicitemos a los afortunados padres dándoles nuestra más cordial enhorabuena.

greso de la Federación Socialista Balear.

8.º Circular de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista sobre elecciones.

9.º Asuntos generales.

No se convocará por papeleta a domicilio. Se encarece la asistencia de todos los afiliados a esta importante asamblea.

Mahón, 30 septiembre 1933.—El Secretario, Víctor Rotger Pons

La reunión del Comité nacional del Partido Socialista. Intervenciones de la representación de Baleares

Asistieron a las recientes reuniones del Comité nacional del Partido Socialista, los compañeros Lorenzo Bisbal y Alejandro Jaume, vocales efectivo y suplente en representación de la Federación Socialista Balear.

El compañero Bisbal informó al Comité nacional de la forma en que se realizaron las elecciones en Baleares del Tribunal de Garantías, destacando la actitud de los concejales socialistas al pedir que no se computaran los votos al candidato don Juan March, por creerle incapacitado para desempeñar tal cargo, y que en tal sentido hicieron constar su protesta en las actas de escrutinio.

También defendió el compañero Bisbal ante el Comité nacional, la necesidad de que los gestores socialistas de las Diputaciones provinciales continúen en sus puestos, que los ocupan por ser concejales elegidos por el sufragio universal.

La última intervención del camarada Bisbal en las reuniones del Comité nacional, fué informar de la situación en que se encuentran en Baleares las fuerzas políticas y sociales, destacando el caciquismo que realiza el contrabandista March, haciendo referencia a la actitud adoptada por los trabajadores baleares frente al Gobierno Lerroux, señalando el constante aumento del Partido en las islas Baleares y exponiendo su criterio sobre los grupos políticas de las mismas.

Mitín de izquierdas en Palma

El lunes de la pasada semana tuvo lugar en Palma de Mallorca, en el amplio Teatro Balear, un mitín monstruo de las fuerzas izquierdistas, como réplica a la provocativa conducta de las fuerzas reaccionarias en relación con la elección de los

vocales del Tribunal de Garantías Constitucionales y ante el momento político.

El Teatro Balear estaba atestado de público y se calcula en cinco mil las personas que asistieron. Los partidos Socialista, Acción Republicana y Radical Socialista concurren con sus respectivos estandartes, que fueron objeto de entusiastas ovaciones.

Por los socialistas hablaron los compañeros Juan Monserrat Parets, que presidió, Andrés Crespi e Ignacio Ferretjans y por Acción Republicana el alcalde de Felanitx don Pedro Oliver y el ex-alcalde de Palma D. Bernardo Jofre. Todos fueron ovacionados en el transcurso y al final de sus respectivos y vibrantes discursos.

Acción Sindical

Sociedad de Obreros albañiles y Oficios similares "La Union"

Esta Sociedad ha satisfecho los siguientes subsidios de accidentes de trabajo:

Al compañero Francisco Ferrer Ferrá, Ptas. 15'00 por 6 subsidios. Sigue baja.

Al compañero Antonio Mercadal, Ptas. 12'50 por 5 subsidios. Sigue baja.

Al compañero Francisco Farnés, Ptas. 7'50 por 3 subsidios. Ha sido dado de alta.

El Depositario, Magin Pons.

Sociedad de Colonos agrícolas

Se convoca a todos los afiliados de esta sociedad a la reunión ordinaria que tendrá lugar el próximo jueves día 5 de octubre, a las 9 de la noche, para tratar el siguiente orden del día:

- 1.ª Lectura y aprobación del acta anterior.
- 2.ª Correspondencia.
- 3.ª Carniceros y ganado.
- 4.ª Proposiciones.

El Presidente, Antonio Carreras. El Secretario, José Murillo.

La huelga general

El mitín del Teatro Principal

En la noche del viernes de la última semana, celebróse en el Teatro Principal de esta ciudad, un mitín de la Federación Obrera de Menorca, para tratar de la huelga general proyectada para el lunes de esta semana, por solidaridad con los trabajadores en paro forzoso.

El Principal estuvo completamente abarrotado de público y los oradores expusieron con toda claridad el origen y la tramitación del proceso de la huelga general acordada, siendo muy aplaudidos y manifestando los trabajadores sus entusiasmos para ir a la huelga.

La asamblea del Salón Victoria

El pasado domingo por la mañana tuvo lugar en el Salón Victoria, lleno por completo, una asamblea de los afiliados de las secciones de Mahón de la F. O. M. para dar cuenta de las gestiones realizadas por el señor Delegado del Gobierno, encaminadas a la colocación de los obreros en paro forzoso.

Se pasó a votación si se suspendía la huelga general ante dichas gestiones del señor Delegado del Gobierno, que habían dado por resultado el que se colocaran buen número de parados y el que se diera trabajo a los restantes en breve plazo. La votación dió el siguiente resultado:

Por la suspensión de la huelga, 154 votos. Por la huelga general 23 votos. 5 papeletas en blanco.

En vista de ello, el Comité de la F. O. M. dió orden a los afiliados de Secciones de Mahón, para que acudieran todos el lunes al trabajo, como así lo efectuaron.

Imp. Balear. - Prieto y Caules, 9. - MAHÓN

Juventud Socialista Obrera de Mahón

¡¡TRABAJADORES!!

EL VENCEDOR es el título de una película alemana que se proyectará en un cine de esta ciudad hoy sábado, mañana domingo y el lunes.

Tu deber es no acudir a ver esta película; como también boicotear todos los productos alemanes, que sirven para enriquecer a los que tiranizan a los trabajadores!

¡Boicot a los productos alemanes!

30 Septiembre, 1933

EL COMITÉ.

(Texto de unos pasquines editados y fijados por nuestros jóvenes socialistas)

Hay que luchar incesantemente por reducir las horas de trabajo, que es la reducción del paro obrero. ¡Por las cuarenta horas semanales!

JUSTICIA SOCIAL

No deben comprarse mercancías alemanas. Sirven para enriquecer a los que tiranizan a los trabajadores. ¡Boicot a los productos alemanes!

FRENTE A FRENTE El valor de la democracia

Se presagia a no dudarlo, la lucha tremenda que el proletariado español ha de sostener frente a sus enemigos para lograr hallar el camino de su emancipación.

Frente a frente, con rencor concentrado, con odios de clase irreconciliables, se encuentran dos clases antagónicas: proletarios y capitalistas, poseedores y desposeídos.

Y esta irreconciliable actitud de la clase obrera—bien venida sea—se va extendiendo al campo, cruzando la mentalidad del campesino y haciendo ésta asequible a las grandes obras del pensamiento universal. No otra cosa indican los constantes atropellos de que son víctimas nuestros hermanos de la campiña, los trabajadores del surco español. Los grandes terratenientes, los logreros y avaros de la tierra pretenden, gran equivocación, vencer a los campesinos a fuerza de balazos, que, si bien es cierto que ellos no son persuasivos, son al menos expeditivos.

Y para muestra, basta pensar, en lo ocurrido en Miajadas, un pueblo importante de la provincia de Cáceres. Allí, como en otras partes, las balas mercenarias del capitalismo, segaron en flor vidas llenas y repletas de idealidad redentora. Allí, como en otros lugares, unos hombres, con almas negras, emponzoñaron la vida ciudadana, vertiendo sangre roja y viril en aquellos campos de latifundio y de miseria.

Miajadas, cuyo pueblo hemos visitado en nuestras propagandas, cuenta con una organización obrera digna de toda admiración. Es uno de los pueblos de Cáceres en que más ha cuajado el ideal socialista.

No podía convenirles a los capitalistas que aquel pueblo siguiera su marcha ascendente y buscaron para realizar su nefasto plan a hombres que paga el pueblo por servirle tan malamente.

Pero lo de Miajadas es uno de tantos casos dados en España antes y después de la implantación de la República.

No quisiéramos tildar de demagogos a los que se asustan ante el solo anuncio de la dictadura del proletariado en nuestro país, cuyos hombres, equivocados en las apre-

ciaciones del momento sustentan los mismos ideales que nosotros. Llamémosles solamente elementos afines que su mentalidad "liberal siglo XVIII les impide ver y otear un nuevo horizonte de agudización de la lucha de clases como tránsito de un régimen hacia otro mejor. No les hemos de culpar de sus errores, respetados al fin, ya que los suponemos producto del ambiente que respiran, porque no es el hombre que hace el ambiente sino éste hace al hombre.

Pero para aquellos otros que convergen en nuestro criterio si hemos de decirles que cada día que pasa se ve el acierto claro, rotundo, diáfano y contundente del camarada Largo Caballero, fiel intérprete del pensamiento del proletariado español y timonel seguro de la revolución que se avecina en nuestro país y fuera de él.

A este efecto, nosotros queremos recordar—no es vanidad—un artículo nuestro, aparecido hace unos cinco meses en el órgano de los jóvenes socialistas "Renovación" en el cual y hablando de la victoria fascista en Alemania decíamos—y hoy sostenemos igualmente—que ya no cabían términos medios, puesto que se imponía la dictadura del proletariado frente a los propósitos de dictadura fascista.

Algunos compañeros en aquella época, no lejana por cierto, vieron en aquel artículo algo así como una especie de toque invitando a la insurrección spartaquista.

Y no había nada de eso. Los hechos que dicen mucho más que las palabras han venido a demostrar que no es posible establecer nuestro régimen socialista sin una lucha antirrevolucionaria. Pensar de otro modo es como "que quiere abrir las ostras por la persuasión".

Ello es que Largo Caballero, forjado, no en la cátedra, sino en el crisol de la organización sindical, ha sabido concebir el estado espiritual en que se encuentra el país, y como hombre abnegado y honrado sabrá enfrentarse ante todos aquellos que pretenden hacer de España un campo de experimentaciones pequeño-burguesas al estilo Inglaterra. Al lado de la posición de Largo Caballe-

Desdeñar la democracia burguesa en absoluto, es olvidar la dialéctica marxista. Y digo esto porque he podido comprobar algunos olvidos de ese género. Hay quien mira atrás y considera como tiempo perdido el que nuestro Partido ha dedicado a la conquista de la democracia. Según éstos, los sacrificios [realizados son vanos, tenemos que cerrar, dicen, una etapa histórica, y dar comienzo a otra distinta. Lo que se denomina más gráficamente, variar el rumbo. El viraje ha de ser radical. Tal dicen los arrepentidos de la historia del Partido. Los que piensan—ahora y no entonces—que en 1931 debimos ir a la conquista del Poder para el proletariado, íntegramente. Esa opinión, en 1931, hubiera sido discutible, pero ya no tiene a estas alturas ningún valor. Y aún para aquellas fechas lo hubiera tenido muy escaso. ¿Por qué? Por una razón muy sencilla. Porque el espíritu del país no hubiera tolerado entonces una dictadura proletaria. No ha transcurrido tanto tiempo como para que olvidemos el fervor democrático de las masas. Puede negarse que éstas se hallaban francamente ilusionadas con la República. Había una ilusión republicana. Y el Partido se colocaba entonces en el terreno del oportunismo revolucionario, situándose a la vanguardia de esas masas, y conduciéndolas junto con los Partidos democráticos, al triunfo. Si en vez de esa actitud, el partido hubiera tomado otra de carácter maximalista—la dictadura proletaria, por ejemplo—, hubiera quedado al margen de la corriente histórica.

Siguiendo esta corriente, mejor dicho, encauzándola por los caminos más convenientes al proletariado, hemos llegado a la actual situación. Que se caracteriza por una posición de preeminencia del Partido Socialista y por un agudizamiento del espíritu revolucionario de las masas obreras, que ya no se alimentan de ilusiones democráticas.

¿Qué hemos conseguido en la democracia? Yo que creo que en nuestro país se agota a pasos agigantados, que caminamos hacia un desenlace revolucionario, hallo en ella un valor. Desde un punto de vista revolucionario, la democracia no ha tenido sólo la virtud de transformar el espíritu de las masas, que ya es mucho. Nos ha consentido—y esto es lo importante—forjar un fuerte movimiento sindical, que hoy es la base más firme con que cuenta el Partido para una acción revolucionaria. La revolución rusa—vivero inagotable de enseñanzas—nos ofrece una lección que no debemos pasar por alto. ¿Por qué se llega en Rusia a la dictadura del proletariado sin pasar por una etapa de democracia burguesa? ¿Por la especial idiosincrasia del pueblo ruso? De ninguna manera. Más bien por la situación del país. La revolución de Febrero, cuyo motor principal no es tanto el deseo de arrumbar al zarismo, como el de concluir con la guerra, no satisface el espíritu de las masas que la han realizado. La guerra continúa. Pero al que-

brarse los mandos zaristas, la revolución democrática no sabe constituir unos propios e introducida la anarquía la indisciplina en el Ejército, son los batallones que se niegan a ir al frente, los soldados que abandonan las trincheras y se vuelven a Sampetersburgo, los que componen una fuerza revolucionaria de primera línea, contra la cual ha de ser impotente el Gobierno de Kerensky. Ese y no otro, es el instrumento revolucionario de que se sirven los bolcheviques para conquistar el Poder. Y cuando lo tienen conciertan una paz a toda costa, pasando por todas las exigencias de Alemania, porque saben que la cimentación de su poder está en la paz. No han precisado de una etapa democrática, durante la cual endurecer y agrandar su movimiento político y el sindical para luego triunfar, porque dispone de otro instrumento poderosísimo: del Ejército amotinado.

Cuando feneció la monarquía era muy otra la situación española: no guardaba analogía con la rusa. Necesitábamos la etapa democrática para fortalecer nuestro movimiento y ponerle en condición de realizar en España lo que en Rusia hizo el Ejército. A los que desprecian a priori las reformas, será conveniente decirles, que los movimientos sindicales aumentan a medida que consiguen reformas. Con las reformas conquistadas en la República hemos llegado a tener el movimiento sindical que impone respeto a amigos y enemigos. La libertad política nos consiente forjar—con trabajo, naturalmente—, el instrumento revolucionario, que en la ilegalidad no hubiéramos podido conseguir. He ahí el valor de la democracia burguesa. Por eso decía yo al comienzo que desdeñarla en absoluto es perder de vista la dialéctica marxista, que la considera una etapa de tránsito indispensable. No es necesario que traiga a cuento citas que corroboren esto. Las tienen en la imaginación cuantos lean.

El valor de la democracia consiste, pues, en lo que nos consienten las libertades políticas. Si nos enamoramos de ella y la defendemos a toda costa intentamos realizar los propósitos de sus patrocinadores: la creación de un poder que amparando a las clases en lucha, esté por encima de ellas. Ahí está el error de algunos partidos hermanos, en intentar mantener la democracia por encima de sus luchas con la clase burguesa. Y cuando estaban en

esa labor ha llegado la burguesía, como en la fábula los perros y ha acabado con la democracia y con ellos. Ese es el error. De ahí debemos aprender. Debemos aprovechar de la democracia lo que tiene de buena. Pero hay un instante—cuando se producen las circunstancias objetivas de la revolución—en que la democracia burguesa está esperando la mano enérgica que la entierre. Lo que tenemos que procurar en España es que esa mano sea la nuestra. Y para ello hemos de inculcar en el proletariado un sentido heroico que le haga apto para conquistar el Poder.

SANTIAGO CARRILLO.

Madrid.

Para distinguir al refugiado político

En los comunicados de prensa de la Internacional Socialista se ha publicado el siguiente aviso:

"El servicio socialdemócrata de socorro a los refugiados de Praga da algunas instrucciones para las centrales de socorro a los refugiados.

Los Comités de socorro a los refugiados reunidos en Praga no consideran gravemente comprometido desde el punto de vista político, más que aquél que está en Alemania sometido a un proceso grave y cuya vida, la salud o la libertad estén seriamente amenazados. Los refugiados que solo hayan tenido alguna disputa con los nazis y no estén perseguidos ni por la policía secreta del Estado, ni por el fiscal del Reich, puede generalmente permanecer en cualquier otra localidad de Alemania. En los casos poco graves es suficiente a menudo estar ausente unos días del domicilio habitual, y aún mejor para los solteros el viajar.

Los "camaradas que viajan" en razón de los acontecimientos políticos de Alemania y aprovechan la ocasión para ver mundo, no pueden solicitar el socorro prestado a los refugiados. En estos casos la indemnización que otorgan los sindicatos a los compañeros de tránsito debe ser suficiente.

En la Alemania fascista de Hitler

- Se asesina en la calle a socialistas y a comunistas.
- Se les llevan prisioneros a los campos de concentración.
- Han sido saqueadas las cajas de los Sindicatos obreros.
- Se aumenta la jornada de trabajo y se reducen los salarios.
- Se impone el trabajo obligatorio y se paga con bazofia.
- Se militariza a los jóvenes como carne de cañón.
- Se convierte a Alemania en un inmenso cuartel.
- Y en un enorme presidio para los obreros conscientes.

Frente a la alianza criminal de capitalistas y fascistas monárquicos declaremos como protesta el boicoteo a los productos alemanes, no adquiriendo ningún artículo alemán para nuestras casas ni para las Secretarías de nuestras organizaciones sindicales o socialistas.

no estarán, es seguro, los magnates del capitalismo, los truts periodísticos, ni la banca, ni las Empresas. Pero si podemos asegurar que a su lado estaremos, todos aquellos que no tenemos que perder más que nuestras cadenas y un mundo socialista que ganar. Quiérase o no, hoy, más que nunca, decimos con Marx: "La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos".

A. GARCIA ATADELL
Madrid.

La más moderna y variada prensa

La Prensa Balear

M. A. HÓN Prieto y Caules, 9